

¿Cómo se piensa lo “*queer*” en América Latina? ¹

María Amelia Viteri ²

José Fernando Serrano ³

Salvador Vidal-Ortíz ⁴

Artículo publicado originalmente en la revista de ciencias sociales ÍCONOS

¹ Agradecemos a la dirección de la revista Íconos y a los autores por el permiso para la publicación de este artículo en nuestra revista.

² Antropóloga. Profesora asociada de FLACSO-Ecuador y Coordinadora del Diplomado en Sexualidades y Ciudadanía.

³ Antropólogo. Doctorante, Universidad de Sydney, Australia.

⁴ Sociólogo. Profesor de la American University, Washington, Estados Unidos. Profesor visitante Fulbright, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

I

Este dossier interroga lo *queer* como teorías y prácticas políticas de contestación y resistencia a las políticas de identidad, particularmente aquellas basadas en la reivindicación del ‘orgullo gay’. Interactuando con lo racial, lo étnico y la clase, dichas teorías y prácticas historizan las categorías que definen los sujetos y evidencian su maleabilidad y creatividad política. Lo *queer* funciona como una forma de ubicarse en los debates sobre sexualidades y género y observar sus ‘márgenes’, normas y hegemonías.

Este dossier ubica la discusión de lo *queer* en una epistemología local/regional latinoamericana y en los debates Norte-Sur y Sur-Sur, entendiendo lo regional no solo como geografía sino como posición de producción de conocimientos. Además, problematiza lo *queer* desde las relaciones fluidas entre identidades y prácticas que cuestionan la naturalización de la heterosexualidad y la homogenización de comunidades a través de categorías rígidas que hacen parte de la producción de conocimiento sobre sexualidades y géneros en Latinoamérica.

Este dossier propone una serie de textos que complejizan las lecturas de temas y objetos de análisis ya trabajados en América Latina, avanzando tanto en lo metodológico como en lo conceptual. En lo primero, a través de la incorporación de trabajo etnográfico a los abordajes *queer*⁵ y en lo segundo, al explorar desde diversas perspectivas los sentidos de tales abordajes. Los artículos aquí compilados abren, también, rutas latentes sobre el rol de movimientos y organizaciones de base en la interpelación a lo *queer*.

⁵ Para trabajos de campo de tipo antropológico que incorporan conceptos de la teoría *queer*, ver el libro de Mauricio List Reyes (2009).

López Penedo (2008) señala que el surgimiento del término *queer* – cuya traducción al español puede ser ‘raro’, ‘maricón’, ‘torcido’ – en los Estados Unidos durante la década de los noventa, redefine identidades sexuales y de género, y confronta tendencias asimilacionistas y normalizadoras del género y la sexualidad, ampliando la crítica a lecturas estáticas sobre raza y etnicidad. Siguiendo esta línea el dossier propone una distinción entre lo *queer* como acto desestabilizador y la teoría *queer* como marco teórico. Lo *queer* funciona como prácticas transgresivas o liminales que redefinen la relación establecida con la familia, la nación o la ciudadanía. Las discusiones sobre lo *queer* se distancian de estudios previos relativos a la sexualidad como los *gay and lesbian studies*, u otros estudios sobre el tema⁶. Teniendo en cuenta esta diferencia, las lecturas *queer* no excluyen temáticas de género y sexualidad, sino que dependen de ellas para formular críticas a sistemas heteronormativos. Propuestas en contra de tales sistemas regulatorios están presentes en las humanidades, las artes y las ciencias sociales en América Latina; por limitaciones de espacio no hacemos una mención exhaustiva a ellas⁷.

En su genealogía sobre lo *queer* y citando a De Lauretis (1991), Sedgwick (1990) y Butler (1993), Turner discute el nacimiento de la teoría *queer* y su inserción académica a partir del cuestionamiento de las formas en que adoptamos nuestros géneros y sexualidades, los significados que les atribuimos y las prácticas institucionales que contribuyen a la formación de nuestras subjetividades (2000: 8).

⁶ No es lo mismo referirse tampoco a *queer nation*, por ejemplo, que aludir al trabajo generalmente académico de la teoría *queer*, aunque reconocemos que no son mutuamente excluyentes; lo revolucionario del activismo de *queer nation* impactó el desarrollo de la teoría *queer*.

⁷ Algunos ejemplos de estos trabajos se incluyen desde las humanidades en la reciente edición de *Istmo: revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*, titulada “Sexualidades en Centroamérica”, editada por Uriel Quesada e Hilda Chacón (2009).

Siguiendo ideas posestructuralistas sobre las subjetividades, señala además cómo dichas prácticas nos liberan a la vez que nos contienen. Uno de los principios de la teoría *queer* es la temporalidad de los sujetos y los significados en constante reformulación (Campbell-Kibler y Kibler Yohos, 2001). Otro ha sido la separación entre género y sexualidad (Rubin, 1993) como dos campos de estudio y dominios de la vida humana. De modo que el término *queer* no es un sinónimo de gay o de homosexual pues cada uno tiene diferentes trayectorias teleológicas, ontológicas y epistemológicas.

Por su parte, Diana Maffia (2003) critica la medicalización y disciplinamiento del cuerpo a través de la dicotomía hombre/mujer. En tanto autoras como Fischer (2003) retoman *Las Mil Mesetas* de Deleuze y Guattari (1998) para producir una analogía entre el análisis rizomático proveniente de la biología –la lógica difusa en palabra de Fisher– y la multiplicidad de formas y prácticas que toman el género y las sexualidades. Si la promesa de la teoría *queer*, como discuten Butler y Martin (1994) ha sido la de complicar ciertas nociones sobre la identificación y el deseo, una de las discusiones latentes más importantes en este marco es en relación con el feminismo Shor y Weed, 1997: ix). Debates sobre la conceptualización, la teorización y el tratamiento del género y la sexualidad han estado en el centro de los estudios feministas y *queer*. Sin embargo, disputas entre uno y otro enfoque han creado un binario donde cada postura aparece como contraria a la otra. Pero, como sugieren Mc Laughlin, Casey and Richardson (2006), es momento de ir más allá de estos desencuentros hacia la creación de coincidencias en el abordaje del género y las sexualidades, por ejemplo, visibilizando y reconociendo el paraguas del feminismo en los *estudios queer* y las posibilidades que permite un análisis conjunto.

Tratando de encontrar temas transversales a la discusión sobre lo *queer* en Latinoamérica se observa que su traducción ha generado debates, pues va más allá de encontrar un término equivalente,

aludiendo más bien a las fronteras geopolíticas, raciales y sexuales, materiales y simbólicas que conforman la región. Las reacciones a formulaciones teóricas anglosajonas -comenzando por la palabra *queer* pero extendiéndose a los libros producidos por teóricos *queer*- simbolizan proyectos de resistencia geopolíticas contra la imposición unilateral de estudios del ‘Norte’ hacia el ‘Sur’ que invalidan trabajos de campo, propuestas y creación de conocimiento surgidos, debatidos y en circulación en el ‘Sur’. Este dossier presenta lo *queer* en función de desplazamientos contestatarios frente al Estado, a las instituciones religiosas o a las nociones de ciudadanía por parte de sujetos abyectos. Los presentes textos, siendo trabajos o etnografías locales, posiblemente contenidas en sí mismas, también ofrecen una serie de similitudes cuando miramos las décadas de trabajo comunitario y académico en respuesta a sistemas opresivos que se han presentado en la región.

Las formas a través de las cuales nombramos la diferencia sexual y de género están directamente relacionadas con procesos transnacionales utilizados por grupos de personas marginadas para nombrarse en la construcción de nación, racialización, colonización o explotación de clase (Lind, 2009: 12). De manera que localizar una discusión alrededor del sexo, el género y la sexualidad implica al mismo tiempo un tipo de traducción cultural. Esta traducción supone reconocer que los campos del género y las sexualidades están en tránsito y en constante diálogo con los contextos a partir de los cuales se producen y reproducen (Viteri, 2008). En estos tránsitos, los espacios intermedios, reclamados por propuestas como la ‘transfeminista’ buscan desde un feminismo contestatario trazar las conexiones perdidas entre diferentes marcos de reflexión tanto teórico como político. Así, por ejemplo, el Proyecto Transgénero⁸ en Ecuador evidencia el potencial de términos como “trans” y “transfeminista” para reorganizar conceptos de género y sexualidad por su relación con entendimientos locales sobre identidades no-normativas, formas

de expresión y arreglos de convivencia. Entendimientos en donde, mencionan sus fundadores, el término '*queer*' no tiene cabida, más sí su teorización.

La mencionada relación entre lo local y lo transnacional también se dio en nuestro trabajo como coordinadoras/res invitadas/os de este dossier. Los interrogantes emergieron cuando se evidenció la existencia de una red de colegas –académicos, profesionales de enseñanza y profesionales enfocados en el campo activista y comunitario– que desafiaba espacios geográficos. Viviendo en Ecuador, Colombia y Estados Unidos, comunicarse para evaluar material del dossier y compaginar la visión y el contenido del mismo ha sido una tarea completada gracias a las actuales tecnologías comunicativas (skype, email, redes y listas electrónicas). Los tres hemos escrito en procesos de mudanza: Viteri está en Ecuador, aunque estuvo en Estados Unidos; Serrano está en Colombia, aunque se marcha a Australia; y Vidal-Ortiz está en Estados Unidos, aunque se traslada temporalmente a Colombia. Esta referencia, algo anecdótica, sirve para pensar la inestabilidad de los espacios desde donde se piensa lo *queer* y los nombramientos, bien anti-*queer* o pro-*queer*, que pueda tener cada una/o. La noción de lo *queer* que proponemos no es indicativa ni lineal y se da dependiendo de los espacios que ocupamos.

A más de presentar un dossier adscrito a temas regionales, las contribuciones problematizan 'lo local'. Sin embargo, al pensar globalmente lo local en sus conexiones con asuntos transnacionales

⁸ El Proyecto Transgenero nace de la Casa Trans en Ecuador. Partiendo de su nombre – el uso de la letra 'V' en lugar de una 'A' – su propuesta es la de enmarcar el género y la sexualidad desde una mirada que es trvns y feminista, logrando por un lado, localizar 'lo *queer*' sin nombrarlo y, por otro, hacer una crítica a formas de producción de las sexualidades entendidas únicamente desde teorías 'del Norte'. Paralelamente, en Colombia investigadoras como Andrea Parra viene trabajando en las articulaciones entre feminismo y temas trans, como también lo hace el Colectivo Mujeres al Borde, el cual desarrolla además un trabajo de activismo y acción cultural trans-local en Chile.

y diaspóricos, las formas de comprender lo *queer* se dan en circuitos complejos, donde lo local es más que una geografía, pues ya está conectado con redes y discursos que rebasan su propia noción.

II

En relación con esto último, una de las contribuciones de este dossier es la forma en la cual las/os colaboradoras/es utilizan los espacios locales como centro para discutir y explorar teorizaciones *queer*. Este número de Íconos se une a un cuerpo de escritos en América Latina y extiende los usos de lo *queer* al trabajo de campo/etnográfico en espacios en los que se vierten muchos de los debates de identidad, transgresión y normatividades, tanto hétero como homosexuales. Este dossier no pretende insertar marcos externos para entender situaciones regionales, sino aportar a la historia de cómo -y por quienes- se ha pensado lo *queer* en América Latina.

En relación con lo geopolítico, Sáez, Córdoba y Vidarte (2005) analizan las formas como lo *queer* y la teoría *queer* ha viajado a España, cuestionando los límites del término anglosajón y su uso en las comunidades LGBT hasta convertirse en una identidad política adicionada o en reemplazo de las existentes. Sin embargo, tales autores trazan la ruta hacia España sin referencias a las discusiones que han tenido lugar en América Latina. La crítica geopolítica que proponemos no tiene entonces una única dirección territorial, sino que se orienta a interpelar los diferentes centros de poder en/desde/para los cuales se produce conocimiento, sean éstos en el mismo idioma o la misma región. Lo *queer* desde América Latina, sin importar cuán distintos sean los posicionamientos desde Quito, Ciudad de México, Buenos Aires, Córdoba, Santiago, La Paz, Caracas, San Juan, La Habana, Medellín o Bogotá, también puede ofrecer propuestas de estudios significativos para explorar las complejidades en los usos de la teoría *queer*. Lo *queer* latinoamericano no existe solo en función de explicar procesos y sistemas opresivos o desarrollar temas de género y sexualidad

para ser consumidos en el 'Norte', sino como marcos que discuten la producción de conocimientos sobre lo *queer* y la teoría *queer*.

Así como no se puede tener un único referente geográfico o lingüístico o una única ruta de circulación para interpelar lo *queer* desde América Latina, tampoco es posible pensar que, en más de 15 años de circulación de tales ideas por la región, se ha mantenido una misma lectura. La siguiente ilustración de algunas fuentes, sin ser exhaustivas, utiliza ensayos clave para explorar los recorridos, debates e intercambios de ideas sobre lo *queer* en América Latina. Desde nuestro punto de vista, en la academia norteamericana la teoría *queer* surge y toma sus características a partir de una confrontación a la institucionalización de los *gay and lesbian studies*. En América Latina los estudios sobre sexualidades e identidades de género no heteronormativas tienen su propia y larga historia, pero dado que no se institucionalizaron de la misma forma, no han requerido el tipo de contestación que hace la teoría *queer* en el Norte. Más bien, la respuesta dada en Latino América ha sido hacia el poder de la sexología sobre los estudios de la sexualidad, en los cuales nada o poco se dice del género⁹. En tal respuesta ha sido fundamental los abordajes históricos, culturales y sociales a las sexualidades - en plural - y a las relaciones de género, sin duda por influencia del feminismo. A continuación, algunos ejemplos de estos desarrollos locales.

"Raras Rarezas", el número 16 de la revista mexicana *Debate Feminista* (1997), fue una de las primeras compilaciones académicas que se dedicó con detalle a considerar el sentido de lo *queer* en y para la región. Este número da cuenta de la apertura de los estudios feministas latinoamericanos a un debate que se consideraba de "gran relevancia" a los estudios sobre género, sexualidad, identidad y resistencia. Para las editoras, el impacto de lo *queer*, no solo les permite "a las/os raras/os" estudiar las subculturas gays y lésbicas sino la diferencia misma. Así, dicha teoría ayudaría "a 'desrarificar' a los raros", a la vez que podría "rarificar" a los normales"¹⁰. Tal número

de *Debate Feminista* enfatiza la diferencia entre la “corriente *queer*” y los estudios “convencionales” sobre la sexualidad, señalando que mientras estos últimos tienen un tinte descriptivo, basado en la idea de normalidad y salud/enfermedad, los primeros buscan entender las “lógicas de funcionamiento institucional”¹¹. La importancia del aporte de *Debate Feminista* está en que tanto compiladoras como autores se acercan a la entonces poco conocida teoría *queer* con libertad y distancia, se preguntan por lo que ésta puede contribuir a lo que ya se ha trabajado en la región y dialogan con ella como una forma sugestiva de pensar las sexualidades.

En 1999, el número 10 de la revista *Nómadas*, de la Universidad Central de Colombia tradujo un ensayo de Eve Kosovsky Sedgwick sobre performatividad *queer*. Para el traductor, Víctor Manuel Rodríguez, la inclusión de un texto como éste en una compilación sobre nomadismo recordaba el sentido dado por Deleuze a este término: una relación excéntrica con las formas de vida establecidas que permite avizorar nuevas relaciones entre saber, poder y ser. Muchas de las contribuciones *queer* en Estados Unidos y América Latina se han enfocado en la intención compartida por Rodríguez en esa traducción: una cierta tendencia posmoderna a criticar estructuras

¹⁰ México también ha producido revistas como *Nota'nQueer: estilos de vida* (Disponible en: <http://www.investigacionesqueer.org/Pantallas/5welcome.html>), cuya intención ha sido mostrar menos la diferencia entre los gay y no gay, “dirigido a aquellas personas que no son tan queer como los otros creen” (La Jornada, 29/10/2002). El número en mención de *Debate Feminista* planteó un enfoque mucho más sofisticado en su interpretación de lo queer, que ha seguido en otros números relacionados al tema: el número 29 se dedicó a “Las raras”; el número 32 al “Matrimonio homosexual y familia homoparental”; y el número 39 a “Cuerpos transexuales y transgénero.

¹¹ La revista *e-misférica*, publicada por el Instituto Hemisférico de Performance y Política de la Universidad de Nueva York, en su número sobre “Sexualidades y Política en las Américas” (2005), también argumenta sobre las diferencias expresadas por la raza, la clase, la etnia, el género y la sexualidad a las que alude en *Debate Feminista* –en el caso de *e-misférica*, éstas son exploradas a través del performance–.

y saberes, haciendo que lo *queer* deje de lado nociones minoritarias de la sexualidad para enfocarse en los sistemas de opresión y los mecanismos que definen los procesos de subjetivación. El texto traducido siguió la tendencia de no buscar equivalente lingüístico de lo *queer* para mantener su rareza y fue acompañado en la compilación por artículos que discutían sexualidades e identidades de género liminales como las de jóvenes explotados sexualmente y que viven en la calle, la fluidez de las identidades en las culturas juveniles o lo errático de la conformación de los procesos de subjetivación. El conjunto da cuenta de la existencia en la región no solo de ciertas prefiguraciones de lo *queer* sino de diálogos con otros temas y objetos de reflexión que no necesariamente recurrían a los marcos *queer*.

En el prólogo de la Revista Iberoamericana de la Universidad de Pittsburg, titulado “Los estudios lésbicogays y *queer* latinoamericanos” (2008), Luciano Martínez señala que dicha compilación continúa inquietudes previas como el debate sobre la utilización de paradigmas “exógenos” para leer las sexualidades latinoamericanas o el cuestionamiento a la pertinencia de las políticas de la identidad en la región. Para él, la categoría *queer* permite pensar las identidades “gay y lésbica” en plural e incorporar otras identidades. Estos textos, explica el compilador, de cierto modo “enrarecen” el cuerpo teórico *queer*. En los artículos incluidos, lo *queer* aparece ratificado, cuestionado o utilizado como práctica de lectura de un corpus, descripción de una identidad, mecanismo para circunscribir un campo, sinónimo de gay-lesbiana o como paraguas de lo no heteronormativo. La mayor parte de las contribuciones vienen de los estudios culturales o literarios latinoamericanos, preguntándose por los significados tanto de lo uno como de lo otro (lo *queer* y lo latino)¹².

En el *Los Otros Cuerpos: Antología de temática gay, lésbica y queer desde Puerto Rico y su diáspora* (2007), lo *queer* es discutido como no-gay y no-lésbico, y sirve de base para interrogar el concepto de nación. El ensayo de Rubén Ríos Ávila, “*Queer Nation*,” pone en diáspora la relación

cuerpo/placer/ pertenencia, haciendo de Puerto Rico nación *queer*, en tanto está “fuera de la norma”. Para Ríos Ávila el caso de Puerto Rico, un país (aunque la pregunta de si somos país, pueblo, nación o diáspora es ya parte del problema, de lo espinosamente *queer* del asunto) tan empeñado en asociarse con los atributos culturales que se relacionan con las naciones, a pesar de nunca haberse consolidado políticamente como estado-nación y a pesar de ser una colonia o neocolonia de Estados Unidos, se deja pensar bastante rápido a través de ciertos matices de lo *queer*. Puerto Rico es de muchos modos una colonia con vocación de nación, una colonia *queer* por sus pretensiones nacionales o una nación *queer* por sus preferencias coloniales (2007: 294). Lo *queer* se mueve más allá de los individuos, hasta encontrar actos de transgresión que no necesitan de un individuo (o su identidad) para emerger.

La compilación “Sexualidades desparatadas”, hecha por Richard Miskolci e Júlio Assis Simões, *Quereres* (2007), menciona como antecedentes a la reflexión *queer*, los estudios sobre sexualidades disidentes hechos en el Brasil desde los años setenta. En su presentación, lo *queer* se asocia con lo desestabilizador, con la “dispersão de sexualidades” que menciona Foucault y con el término que este usa en francés, *disparate*, el contrasentido, la extravagancia, lo excéntrico. Así, señalan los compiladores, los *estudios queer* (siguiendo también las políticas *queer*) estudian las políticas de conocimiento sobre la diferencia y cómo ésta organiza la vida social. Los compiladores intentan resumir el debate *queer* y señalar sus puntos principales en el caso de la academia estadounidense para luego ubicar lo que sucede en Brasil. Consideran que en Brasil no hay una institucionalización de

¹² En dicho número varios colaboradores ofrecen alternativas lingüísticas a lo *queer* o ahondan en el debate de la traducción. Así, Kaminsky introduce el término “encuirar” para hablar de lo *queer* como práctica crítica deconstructora, mientras que Epps cuestiona la generalización y globalización de lo *queer* y analiza los peligros de la pérdida de historia semántica inglesa del término al usarlo en la región iberoamericana.

estudios gay-lésbicos o líneas de investigación *queer*, excepto en el caso de algunos autores en los estudios literarios. Esto sin embargo no implica que no haya allí una riqueza de estudios sobre las sexualidades o sobre las articulaciones raza, clase o género desde décadas anteriores, que ya evocaban categorías o acercamientos paralelos a lo *queer*. En esto pareciera que compartimos una misma intención: para el presente dossier de Íconos, entender lo *queer* como desestabilizante es central y mucho más productivo que verlo como gay o lésbico, pues en ese primer sentido se fusionan tanto las políticas *queer* (no académicas) como las políticas de conocimiento en los *estudios queer* mencionadas anteriormente.

La compilación “Quereres” de Cadernos Pagu, no busca reverenciar un paradigma teórico metropolitano desde el cual señalar la posición en que estarían los estudios sobre sexualidad en Brasil ni tampoco trata de rechazar lo *queer* como algo importado y, por tanto, no merecedor de consideración. Más bien, tal compilación muestra el dinamismo de los estudios y lugares (“acá” y “allá”) de producción de conocimientos sobre sexualidades y géneros, y la posibilidad de diálogo entre dicho trabajo desestabilizante con lo que viene haciéndose en Brasil por décadas. Por ello, las ideas de “importación” o “exportación”, “transplante” o “adaptación” no son adecuadas para hablar de lo *queer*, pues éste, en sí mismo, es resultado de procesos similares con respecto a otros conocimientos y por ende, no tiene un canon a replicar o preservar. En su presentación, lo útil de lo *queer* (y tal vez la razón por la cual lo ven pertinente para el contexto brasilero) es que permite observar que el deseo o la sexualidad no son aspectos menos importantes para la comprensión de las sociedades como la economía o la religión. Los textos de la compilación usan entonces una perspectiva *queer* para mirar asuntos como la construcción de conocimiento sobre homosexualidad masculina y el uso de las categorías locales de la sexualidad que hacen exótica cierta idea de identidad nacional; los debates sobre matrimonio como parte de las luchas políticas; la

incorporación de nuevos sujetos (por ejemplo, personas intersex) en los debates sobre sexualidad; a la vez, realizan etnografías sobre culturas sexuales urbanas contemporáneas, mostrando la variedad de aplicaciones de lo *queer*.

Sin embargo, los escritos previos sobre lo *queer* en América Latina si bien muestran diversos paralelismos con otros desarrollos más amplios, proponen un uso de lo *queer* cuyo significado tiende a reducirse a las sexualidades marginales o sexualidades no normativas, y a veces específicamente a ‘poblaciones’ gays o lésbicas. Dicha reducción simplifica la propuesta originaria de lo *queer* como acercamiento transgresor. En este sentido el dossier que presentamos hace una contribución inicial: rebasa las categorías de identidad gay o lésbicas, gracias al uso que los autores hacen de la crítica a los lentes patriarcales y heteronormativos, en vez de enfocarse solamente en las experiencias de individuos como miembros de algún colectivo, grupo o identidad.

Dentro de la literatura mencionada, puede ser preocupante el implícito renunciamiento a trabajar con el género como categoría central de lo que se antepone o enmarca en lo *queer*. Si bien la temática *queer* nombra sistemas heteronormativos que son opresivos, los estudios de género ya venían, décadas atrás, también enfocándose en el sexismo y heterosexismo como marcos que afectan a todos los miembros de la sociedad (Adam, 1998). Es importante el continuar teorizando con marcos de estudios que suponen al individuo como recipiente de ciertos actos (sea la homofobia por ser gay, el sexismo por ser mujer) debido a los marcos sociales, políticos, y/o culturales y sus intersecciones, así como por sus influencias en el Estado, la religión, la familia, etc. Estos análisis estructurales son más abarcadores que la temática de *gay and lesbian studies*, generalmente enfocada en el rescate histórico, o presente, de las identidades gay o lésbicas. En los estudios feministas y de género en América Latina, se han dado algunos espacios de flexibilidad hacia las temáticas emergentes que estudian la diversidad sexual¹³ o lo *queer*, pero también importantes

resistencias a los mismos. Entonces, la genealogía de *estudios queer* en la región es distinta a la teoría *queer* del Norte, pues los acercamientos desde estudios feministas, de género o desde la relación entre sexualidad y cultura a las sexualidades e identidades de género no heteronormativas o disidentes no necesitan pasar por la transformación y tensión de mucha de la teoría *queer* en Estados Unidos. Tensión en la cual es necesaria la contraposición a los estudios gay y lésbicos y la reacción a la necesidad de un sujeto ‘gay’ o ‘lesbiana’ (Butler, 1991). En vez de pasar por una cierta genealogía que primero habla de estudios de género y sexualidad, luego desarrolla estudios gays y lésbicos y finalmente los cuestiona a través de la teoría *queer* (Gamson, 2000), las trayectorias latinoamericanas, en general, insertan al sujeto gay (usualmente más el gay que el lésbico) al tiempo que cuestionan los sistemas normativos y la estabilidad de la categoría “gay”. Las producciones latinoamericanas que señalamos antes, con ciertas diferencias, introducen lo *queer* en un terreno que no tenía las separaciones presentes en la academia norteamericana, por lo cual les fue posible poner a lo *queer* como “algo” diferente, pero no necesariamente opuesto a “eso” que ya existía. Estas compilaciones y lecturas escritas desde ámbitos latinoamericanos multiplican y aumentan la movilidad de campos de saber ya inestables. La paradoja de lo *queer* en la región es que llega a un terreno en movimiento, se une a él y profundiza esos movimientos. El reunir la literatura previa y plasmar esta diferencia de formación de conocimientos o trayectorias, desde plataformas académicas distintas, es una segunda importante contribución de este dossier.

¹³ La noción de diversidad sexual y de género ha sido una de las formas en que se viene trabajando en la región latinoamericana las cuestiones de sexualidades no heteronormativas o construcciones de género no dicotómicas. Es extensa la literatura que usa tal noción. Para revisar algunos ejemplos: Bracamonte (2001); Elizalde, Felitti y Queirolo (2009); Espinoza(2009). A la vez, hay importantes debates desde el feminismo sobre los riesgos de incluir en tal noción de “diversidad sexual y de género” a la heterosexualidad o el androcentrismo pues éstos no son parte de un abanico de diversidades sino las normas que rigen tanto el género como la sexualidad.

Mucha de la literatura incluida en la discusión anterior tiene un énfasis en los estudios literarios y culturales que son todavía la corriente principal de la teoría *queer* en los Estados Unidos. Este dossier extiende los usos de la teoría *queer* a trabajos empíricos desde el marco de las ciencias sociales, cosa que no predomina en Norteamérica. Entonces una tercera contribución de este dossier a la teoría *queer*, es tal vez, la publicación de trabajos de campo que demuestran la aplicación de la teoría *queer* en diversas facetas sociales del presente. Esto toma importancia al contrastarlo con el trabajo de Sáez, Córdoba y Vidarte (2005), en España y, también, con el expuesto en el citado número de la Revista Iberoamericana. En dichas compilaciones o bien se publican trabajos de teoría *queer* para el supuesto beneficio del Sur (con lo que, algunos dirían, continúa sosteniéndose relaciones de colonialidad), o bien se empaña el interés en romper las fronteras entre las Américas al utilizar marcos de estudios del ‘Norte’ y aplicarlos de manera no crítica en el Sur, mediante la definición o imposición implícita de parámetros de lectura.

III

Bajo el marco expuesto en las dos secciones anteriores, las cinco contribuciones a continuación presentan importantes aportes para una reflexión alrededor de lo *queer*. En primer lugar, los/as autores/as hacen una lectura crítica de lo ‘gay’ entendido como o desde lo *queer* y viceversa. Al hacer esta diferenciación, se pone de manifiesto una crítica a las categorizaciones alrededor del género y la sexualidad, en unos casos, desde el trabajo empírico como se observa en los textos de Ochoa, Sancho e Iosa y Rabbia, en otros, desde la entrada autoetnográfica como hace Cornejo, sin faltar el análisis desde la literatura de Paola Arboleda Ríos. Esta crítica buscaría posicionar el debate Sur-Norte cambiando el centro (o los centros) a partir del cual se ha mirado tradicionalmente lo *queer* y los abordajes desde la teoría

queer. Adicionalmente, los/as autores/as visibilizan la importancia de las intersecciones de lo *queer* con los campos de ‘raza’, la etnicidad y la clase invitando al/la lector/a a mirar estas convergencias desde sus diferentes posturas, conocimientos situados y disciplinas. Finalmente, los cinco textos se ubican en diferentes grados y modos de encuentro entre academia y activismo: algunos, como Sancho, usan su experiencia en el activismo para realizar una reflexión académica, otros, como Iosa y Rabbia interpelan una práctica activista con elementos académicos.

En “Definiciones divergentes de la estrategia de visibilidad en el movimiento LGTB cordobés” Tomás Iosa y Hugo H. Rabbia revisan las políticas de la visibilidad y su concreción en las Marchas del Orgullo. Para los autores, la reciente marcha realizada en la ciudad de Córdoba es un escenario de debates entre estrategias combativas y festivas de movilización. Debates que resultan de las diferentes implicaciones que tiene la visibilidad: como problema por efecto del estigma, como objetivo del movimiento y como recurso expresivo estratégico. Utilizando una metodología diversa (entrevistas, análisis documentales y notas de campo) los autores encuentran que lo *queer* se utiliza como una forma de identidad diferenciada de lo gay por efecto de formas diferentes de entender la relación con el Estado, la movilización y la relación con el mercado. Este aporte nos permite observar un modo de apropiación de lo *queer*, que, al convertirlo en una identidad, les permite a los actores involucrados diferenciar trayectorias de activistas y modos de acción política.

En “La guerra declarada contra el niño afeminado”, Giancarlo Cornejo pone énfasis en la lectura precaria que se hace de las personas en posiciones sociales liminales. Su trabajo utiliza un marco metodológico relativamente nuevo en la academia, la autoetnografía, para someter a evaluación momentos de su vida que lo interpelaron como sujeto afeminado. El trabajo autoetnográfico, a diferencia del trabajo autobiográfico o de narrativas en primera persona, cuestiona elementos estructurales y utiliza la experiencia individual para

demostrar que es todo menos individual, sino parte de un patrón social que pueden vivir miembros pertenecientes a dicho grupo (Véase Vidal Ortiz 2004). Su argumento está entrelazado con el trabajo de Sedgwick que hilvana a la vez que fusiona sus experiencias con la teoría. Incorpora además el uso del cuerpo para demostrar los excesos que lo *queer* permite leer, que no se plasman en las categorías género y sexualidad ni mucho menos en las identidades gay, lesbiana, bisexual o transgénero.

En “Locas y fuertes: cuerpos precarios en el Guayaquil del siglo XXI” Fernando Sancho intenta explicar la exclusión que enfrentan ciertas construcciones de cuerpo en el actual proceso de ‘regeneración urbana’ de la ciudad. Para ello recurre a conceptos clave de la teoría *queer* como performatividad, precariedad y abyección, y a las articulaciones entre clase y raza, señalando cómo tal exclusión es ejercida no solo por autoridades locales encargadas de mantener el ‘decoro y las buenas costumbres’ sino también por hombres de clase media, identificados con una idea hegemónica de ser gay. Ser loca o fuerte, implica no solo transgresiones de la norma masculina (hete rosexual) sino además de la norma de clase y raza que es reproducida en ciertas expresiones de diversidad sexual masculinas. Sancho se basa en su experiencia como acti vista y observador del tema para hacer una reflexión sobre las limitaciones que enfrentan las reivindicaciones políticas de las “personas sexualmente diversas” si no revisan y cuestionan los privilegios del sistema heterosexual.

A través de un análisis de tres escritores latinoamericanos (Lemebel, Perlongher y Arenas), Paola Arboleda Ríos en “Ser o estar *queer* en Latinoamérica” debate una propuesta para reimaginar ‘lo *queer* latinoamericano’ considerando que lecturas lineales de modelos ‘importados’ no logran nombrar ni conceptualizar lo que denomina “transgresiones homo/lésbica/bi/trans/a/sexuales”. El texto aborda tres planteamientos: a) las formas coloniales que pueden tomar discursos como lo *queer* en contextos latinoamericanos; b) la propuesta

queer latinoamericana como apertura a puntos de subjetivación que invitan al abandono de identidades esencialistas o “enguetizantes”, hacia agenciamientos colectivos que confrontan injusticias sociales e introducen preocupaciones alrededor del género y las sexualidades articuladas con nociones de clase, ‘raza’, etnicidad, nacionalidad, entre otras; c) una reflexión alrededor de la teoría y ‘el amor’ que interroga si al planteamiento original y ontológico alrededor de lo *queer* le hace falta amor para convertirse en locura. La pregunta central de la autora sobre las posibilidades y límites de latinoamericanizar la teoría *queer* se cruza con su discusión sobre lo *queer*, interpelando la función semántica y geográfica de uno y otro, e instando el reconocimiento de las resistencias que se realizan a través de la producción literaria.

En uno de los trabajos más innovadores que entrelaza la teoría con el trabajo de campo, Marcia Ochoa nos brinda un análisis sobre la regulación y reproducción de género a la que todas y todos continuamente contribuimos. La discusión de género de esta autora se enmarca en una elaboración de teorías fronterizas (borderlands) como las de Anzaldúa en los Estados Unidos, enfocándose en las minorías sexuales y la producción de la modernidad. Estos dos elementos se traducen en el trabajo de Ochoa que visibiliza claramente la articulación de experiencias e identidades trans contrapuestas a la ilusión de la modernidad. En su artículo, Ochoa reta a la Antropología, al demandar que se estudien “las fuerzas estructurales que sobre determinan” las relaciones de dominación y de inequidad. En su etnografía, la autora demuestra la capacidad del discurso de modernidad para someter a algunos de sus actores sociales a condiciones que imposibilitan acceso a ciertos aspectos de la modernidad, a la vez que abren otros espacios como sujetos que articulan su otredad. En este aspecto, su trabajo entra en relación con la *queer of color critique* que académicos como Reddy (1998) y Ferguson (2004) han desarrollado. La pasarela, como lo ilustra este trabajo, es la manera en que las trans se visibilizan o invisibilizan dependiendo de quien esté en su búsqueda. Finalmente,

este artículo contribuye a pensar el trabajo sobre los usos del cuerpo para gesticular posicionalidades *queer*, al ubicar a las transformistas como mujeres, demostrando su performance como trabajadoras del comercio sexual que toman riesgos y retan a sus audiencias.

A modo de conclusión, lo *queer* sin nombrarlo (o más allá del nombre y su significante) existe como tal y ha existido antes de su conceptualización en América Latina: se dibuja y desdibuja, cobra formas inesperadas que confrontan nociones lineales alrededor del género y las sexualidades, y pone de relieve un marco colonial con su historia de desigualdades varias y dolorosas ya conocidas.

Referencias

Adam, Barry (1998). "Theorizing Homophobia." En *Sexualities*, Vol. 1, No. 4, pp: 387-404.

Bracamonte, Jorge, editores (2001). *De amores y de luchas. Diversidad sexual, derechos humanos y ciudadanía*. Lima: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán.

Butler, Judith (1991). "Imitation and Gender Insubordination." En *Inside out: lesbian theories, gay theories*, Diana Fuss, editora. Nueva York: Routledge. (1993). *Bodies that Matter: On the Discursive Limits of "sex"*. Nueva York: Routledge.

Butler, Judith y Martin Bidy, editores, (1994). *Diacritics: Cross-Identifications*, Vol. 24, No. 2-3. Campbell-Kibler, Kathryn y otros

_____ (2001). *Language and Sexuality: Contesting Meaning in Theory and Practice*. Stanford: Stanford University Press.

Debate Feminista (1997). "Raras Rarezas". En *Debate Feminista*, N° 16. México DeLauretis, Teresa (1991). "Queer Theory: Lesbian and Gay Studies. An Introduction". En *Differences: a journal of feminist cultural studies*, Vol. 3, No. 2, pp: iii-xviii. Deleuze, Gilles y Felix Guattari (1998). *Mil Mesetas - Capitalismo y Esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.

Elizalde, Silvia, Karina Felitti y Graciela Queirolo, Graciela, editoras, (2009). *Género y sexualidades en las tramas del saber. Revisiones y propuestas*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

Espinoza, Beatriz, editora (2009). *Cuerpos y Diversidad Sexual. Aportes para la Igualdad y el Reconocimiento*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Ferguson, Rod (2004). *Aberrations in Black: Toward a queer of color critique*. Minneapolis: Minnesota University Press.

Fischer Pfaeffle, Amalia (2003). "Devenires, Cuerpos sin Organos, Lógica

Difusa e Intersexuales”. En *Sexualidades Migrantes, Género y Transgénero*. Diana Maffia, editora. Editorial Feminaria: Buenos Aires, Argentina.

Gamson, Joshua (2000). “Sexualities, *Queer* Theory, and Qualitative Research”. En *Handbook of Qualitative Research*, Norman Denzin y Yvonna Lincoln, editores. Thousand Oaks: Sage Publications.

Lind, Amy (2009). *Development, Sexual Rights and Global Governance*. Nueva York: Routledge

List Reyes, Mauricio (2009). *Hablo por mi diferencia: de la identidad gay al reconocimiento de lo Queer*. México: Ediciones Eón.

López Penedo, Susana (2008). *El Laberinto queer: La identidad en tiempos de neoliberalismo*. Barcelona: Editorial Egales.

Maffia, Diana (2003). *Sexualidades Migrantes, Género y Transgénero*. Buenos Aires: Editorial Feminaria.

Martínez, Luciano (2008). “Los estudios lésbico-gays y *queer* latinoamericanos”. En *Revista Iberoamericana*, Vol. LXXIV, No. 225, pp: 861-878.

McLaughlin, Janice, Mark Casey, and Diane Richardson (2006). “Introduction: At the Intersections of Feminist and *Queer* Theory”. En *Intersections Between Feminist and Queer Theory*, Diane Richardson, Janice McLaughlin, and Mark Casey, editores. Basingstoke: Palgrave Macmillan.

Miskolci, Richard y Júlio Assis (2007). “Sexualidades desparatadas”. ‘Quereres’ *Cadernos Pagu*, Vol. 28, pp. 19-54. Disponible en: http://www.ieg.ufsc.br/revis-ta_detalhe_volume.php?id=165

Prieto Stambaugh, Antonio (2005). “Sexualities and Politics in the Americas”. *E-misférica*. Hemispheric Institute for Performance and Politics, Vol 2. N° 2. Disponible en: HYPERLINK “<http://hemisphericinstitute.org/>”

journal/2_2/ home.html” http://hemisphericinstitute.org/journal/2_2/home.html.

Quesada Uriel e Hilda Chacón (2009). “Sexualidades en Centroamérica: Introducción”. En Revista Istmos, N° 20. Disponible en: HYPERLINK “[http:// collaborations.denison.edu/istmo/que.html](http://collaborations.denison.edu/istmo/que.html)”<http://collaborations.denison.edu/istmo/que.html>.

Reddy, Chandan (1998). “Home, houses, non-identity: Paris is burning.” En *Burning Down the House: Recycling Domesticity*, Rosemary George, compiladora. Boulder: Westview Press.

Ríos Avila, Rubén (2007). “*Queer Nation*”. En *Los Otros Cuerpos: Antología de temática gay, lésbica, y queer desde Puerto Rico y su diáspora*, Daniel Caleb, compilador, San Juan: Editorial Tiempo Nuevo.

Rubin, Gayle (1993). “Thinking Sex: Notes for a Radical Theory of the Politics of Sexuality.” En *Pleasure and Danger: Exploring Female Sexuality*, Carole Vance, editora. London: Pandora.

Sáez, Javier, David Córdoba y Paco Vidarte (2005). *Teoría Queer: Políticas Bolleras, Maricas, Trans, Mestizas*. Barcelona: Egales / Editorial Gai y Lesbiana.

Sedgwick, Eve (1990). “Epistemology of the Closet”. En *Intersections Between Feminist and Queer Theory*, Diane Richardson, Janice McLaughlin, and Mark Casey, editores. Basingstoke: Palgrave Macmillan.

_____ (1999). “Performatividad *Queer*”. En Revista *Nómadas*, No. 10. Disponible en: HYPERLINK “<http://www.oei.es/n3417.htm>” <http://www.oei.es/n3417.htm>. Shor, Naomi y Elizabeth Weed (1997). *Feminism meets Queer Theory*. Indiana: Indiana University Press.

Turner, William (2000). *A Genealogy of Queer Theory*. Philadelphia: Temple University Press.

Vidal-Ortiz, Salvador (2004). “On being a white person of color: using autoethnography to understand Puerto Ricans’ racialization.” *Qualitative Sociology*, Vol. 27, N° 2: 179-203.

Viteri, María Amelia (2008). “*Queer no me da’*: Traduciendo Fronteras Sexuales y Raciales”. En *Estudios sobre Sexualidad en América Latina*, Kathya Araujo y Mercedes Prieto, editores. Ecuador: FLACSO, Sede Ecuador-Ministerio de Cultura.